

Cebollatí...

Más que cien años
de historia

Cebollatí...

Más que cien años
de historia

Yudith Pereira
Coordinadora

A MODO DE PRESENTACIÓN...

El presente trabajo es el resultado de dieciséis años de compromiso con Clubes de Ciencia, una experiencia diferente en educación, ya que en esta modalidad de trabajo se aprende a partir de la investigación, aplicando múltiples conocimientos adquiridos en la educación tradicional. Experiencia a la cual ingrese a partir del impulso del docente Edgardo Bertone que me incentivó a que incursionara en esta modalidad de trabajo, tan demandante pero de grandes satisfacciones.

Así es que desde el Liceo de Cebollatí, en el año 2002 trabaje con investigaciones sobre Cerritos de Indios con el grupo Tacurú compuesto por seis chicos de primer año y con los que continuamos en esta línea hasta el 2006. Luego se agregó a los investigadores de Cerritos, el grupo de Tercero del año 2010 con su profesora de Taller María Carmen Furtado quienes querían reconstruir la historia de su pueblo, a partir de entrevistas en las que, con todo gusto colaboré.

Coincidientemente con el trabajo del grupo Guazubirá de sexto año que se dedicó en ese mismo lapso a investigar

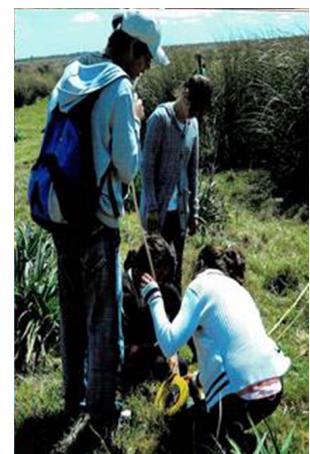
y proyectar sobre la conservación del monte indígena y la posibilidad de concretar turismo sustentable en el N del departamento de Rocha.

En 2011 se trabajó con rescate de identidad de nuestra localidad con el grupo Voces del Recuerdo donde se coordinó con jóvenes de cuarto y sexto año la investigación que fue retomada por un grupo de adultos desde el año 2014 hasta el presente, el Club de Ciencias Los Abuelos.

Ha sido un largo camino, que nos permitió recopilar diferentes materiales sobre la historia de Cebollatí y la región en diferentes épocas, que es necesario difundir para que no se pierda y se valorice a partir de la riqueza patrimonial que representa, pero sin olvidar el apoyo de muchas personas que propiciaron este trabajo, en primer lugar la maestra María Bertone que me orientó en líneas de investigación social, al equipo de investigación de Facultad de Ciencias liderado por Leonel Cabrera, al docente e investigador Jesús Perdomo que siempre que le solicitamos, nos aportó información. Al periodista Víctor Velázquez que nos entregó numerosos artículos periodísticos sobre Cebollatí y a la profesora de Historia Dayanna Furtado que desde su lugar de Coordinadora del Centro Cultural de Cebollatí entre los años 2014 al 2017 se ocupó de recibir y escanear fotografías facilitadas por vecinos, a todos los vecinos que acercaron imágenes,

anécdotas y se prestaron a ser entrevistados, a las familias de todos los participantes en los diferentes clubes porque siempre estuvieron acompañando el proceso, a las Instituciones que también brindaron su apoyo y a mi familia a quienes les resté tiempo de calidad muchas veces en estos 16 años, pero que siempre estuvieron respaldándome.

Yudith Pereira



GRUPOS QUE PARTICIPARON EN EL TRABAJO

- Grupo **TACURÚ** (2002-2005) Liceo de Cebollatí

Juan Terra - Hernán Nieto - Cristian De Castro - Sofía Moreno - Melissa Lewis - Daniela Rodríguez-
Orientadora: Judith Pereira (1º Capítulo)

- Grupo **DEFENSORES DE CERRITOS** Año 2010 Liceo de Cebollatí

Matías De Castro - Ana Castro- Araceli Jara- Verónica De Ávila - Belén Silvera - Héctor Hernández Michael Piñeiro - Melina González - Ana Roda - Carolina Roda - Gladis Torres

Orientadora: Judith Pereira (1º Capítulo)

- Grupo **GUAZUBIRÁ** de PROYECTO VENUS DEL ESTE fomento de Turismo Ecológico en el N de Rocha 6to año 2010 Liceo de Cebollatí

Elisabeth Echeto - Andrea Seijas - Magela Piñeiro- Cecilia Antúnez - Carolina Ferraz - Sofía Machado - Mateus Ferraz

Orientadora: Judith Pereira (2º Capítulo)

- Grupo 3º del Liceo de Cebollatí Año 2011

María Florencia Antúnez - Marilú Antúnez - Pablo Arostegui - Gerónimo Ayestarán - Gonzalo Barrios - Manuela Barrios - Carolina Bonilla - Agustín Caferrata - Camila Chaves - Rocky Correa - José Gabriel De Ávila- Matías Furtado - Jazmín González - Francesca González - Karen Gorgorozo - Flavia Hernández - Leticia Hernández - Araceli Jara - Teddy Lewis - Alexander Lorenzo - Shakira Núñez - Ma Valentina Pereyra - Juan Martín Rodríguez - Bruno Tort Capítulos 3°, 5° y 6°)

Orientadora: Prof María Carmen Furtado

- Grupo VOCES DEL RECUERDO Alumnos de 4to y 6to Liceo de Cebollatí Año 2012

Araceli Jara - Fidel Fontes - Ana Antúnez - Martin Rodríguez Antúnez - Jazmín González - Melissa Brum - Aline Furtado - Manuela Techera - Matías Furtado

Orientadora: Judith Pereira (Capítulos 3°, 5° y 6°)

- Grupo LOS ABUELOS adultos trabajando por el rescate de la Identidad de Cebollatí (2015-2018) en Centro Cultural “Don Lucas Techera” de Cebollatí

Estela Ferreira - Sandra Gómez - Aurora Ferreira - Alba Correa - Silvia Correa - Enna Nieto - Nelida

Barrios - Mirta Altez - Gilberto Méndez - Doralina
Techera - Ada Techera - Dayanna Furtado

Orientadora: Judith Pereira (Historias de Vida y
Anécdotas)

Recopilación y escaneo de imágenes: Dayana Furta-
do

Coordinación: Judith Pereira





CAPÍTULO 1

PREHISTORIA Y COLONIZACIÓN

Cebollatí, la población más norteña del departamento de Rocha como todas las demás que componen este maravilloso lugar “donde nace el sol de la Patria” tiene elementos en común con el resto del departamento, pero a su vez se destaca por sus características particulares que la hacen única y diferente a los demás pueblos y ciudades de la región.

Esta villa se ubica al N por ruta 15 desde la capital departamental y dista 5km del río que le da su nombre, que en voz indígena significa “río de los sauces” o “río de las cebollas”.

Esta tiene características muy especiales, producto de la combinación de muchos elementos que a lo largo de la historia fueron aportando a este lugar una singular idiosincrasia.

La particularidad de este lugar radica en la convivencia de múltiples elementos los cuales no son producto de las mismas épocas y aquí confluyen como un ejemplo inigualable los que se pueden apreciar como vestigios silenciosos de un pasado muy remoto. Por ejemplo: ¿nos podríamos imaginar que esta zona alguna vez fue mar?

Aunque nos parezca producto de la fantasía humana así fue, y las pruebas son múltiples en estos parajes. Basta solamente escarbar un poco y no muy profundo en las cercanías del Puente Blanco a escasos 7 km de la Laguna Merin o en campos de la costa de dicha laguna para encontrar restos de conchillas marinas, símbolo ineludible de un paisaje de hace millones de años.

¿Cómo se explica esto?

Estas regiones eran relieves marinos en formación y a partir de movimientos epirogénicos fue ocasionando el levantamiento de la corteza terrestre que provocó que el mar se retirara pero como prueba de ello quedaron en la región un collar de lagunas o sea bastas superficies capaces de retener grandes volúmenes de agua entre las cuales se destaca la Laguna Merín.

Pero esa no es la única huella del pasado que nuestra región nos ofrece, aquí también nos observan imperturbables desde la cercanía del bañado y el monte “los cerritos de indios” esos montículos de tierra que en algunos casos son bien visibles y en otros apenas se diferencian del relieve. Muchas veces confundidos con cuchillas o simples elevaciones tan naturales en el relieve Uruguayo, acá no son tales ya que en esta zona el terreno es de extensa llanura o planicies, zonas bajas de bañados. Por lo tanto las numerosas elevaciones que se pueden apreciar en esta región no

obedecen al modelado geológico de nuestro suelo, ellos son la obra de antiguas sociedades prehistóricas.

¿Cómo puede ser?

Hace 3500 años antes del presente nuestro territorio estaba habitado por grupos humanos en especial estos que eligieron nuestra zona, esta región seguramente no tenía las características actuales de clima y de vegetación, era mucho más seca.

Estos grupos que aquí habitaban se desarrollaron con un nomadismo cíclico, o sea recorrían nuestras tierras para nutrirse de la caza y de la pesca que los montes, los bañados y los cauces de agua de estos lugares les ofrecían durante el invierno para tomar el camino a la costa oceánica en la primavera pasando por la zona de bañados al centro de nuestro actual departamento recolectando frutos variados y huevos de ñandú.

Durante la época estival en la costa se dedicarían a la pesca, y la recolección de crustáceos (conchillas, berberechos) así como algas, combinando su dieta con apereá y ciervos entre otros, para retornar en otoño.

Es muy probable que estos mismos fueran los responsables del esparcimiento de cocos butía (elemento importante dentro de la dieta) los que ocasionaron la formación de los extensos palmares que se conocen hoy en nuestro departamento.

Pero no sólo pasaban por esta zona, los cerritos encontrados hoy nos demuestran que volvían y los mismos fueron dejados como una firma que atestiguan su existencia.

Construidos en lugares estratégicos, al abrigo del monte y de los pajonales y muy cercanos a las zonas más ricas en recursos.

No sólo les servían para instalar sus campamentos y desde allí poder divisar a lo lejos cualquier amenaza u oportunidad, sino que en tiempo de crecidas podrían subsistir sobre ellos, esperando hasta que el agua volviese a su cauce.

Además como demuestran los análisis de restos encontrados sobre los mismos también practicaban la agricultura, cultivando zapallo, porotos y maíz. Pero la funcionalidad de los cerritos no se limitaba a un fin esencialmente práctico, también se le atribuyó un fin espiritual no solo de adoración a sus dioses y creencias sino que allí se encuentran restos fósiles humanos, que delatan un fin funerario, el cual estaba totalmente vinculado a los demás por eso podemos hablar de una multifuncionalidad de los cerritos.

Estos serían por supuesto, mucho más altos y mejor formados, pero que el paso del tiempo y la erosión causada por el agua, el viento y las actividades agropecuarias, han provocado que hoy presenten gran desgaste y alteración en cuanto a las medidas originales.

Los montículos eran construidos con tierra extraída de lugares cercanos (sitio de préstamo) cenizas de los fogones,

rocas, desperdicios, todo alternado en sucesivas capas, que según diferentes teorías (Probides y Antropólogos de la Facultad de Ciencias de nuestro País) se fueron armando paulatinamente y a medida que los grupos se iban sucediendo en sus periódicas visitas por el lugar.

Alternado en esas capas que los constituyen se encuentran diferentes enterramientos, primarios (En posición fetal) y secundarios (luego de un tiempo de la defunción se extraía el cuerpo, se desmembraban y se colocaban en un paquete funerario- los huesos eran acomodados en orden y envueltos en un cuero de animal); junto a estos se disponía un ajuar funerario, compuesto por elementos que pertenecieron a la persona y apreciados por él, entre los que se destacan material lítico como puntas de flechas y de lanzas, piedras de boleadoras, de morteros, rompe cocos, así como vasijas de cerámicas y arpones de espina de pescado. En algunos casos se ha encontrado el esqueleto de un perro estimándose que sería la mascota del allí enterrado.

Estos cerritos que demuestran la existencia de una prolífica vida pasada, son los únicos vestigios de aquellas sociedades y como tales encierran gran parte de una historia que aún debemos estudiar con cuidado porque desconocemos en gran parte.

En tiempos muy posteriores a los de constructores de cerritos, hace tan solo 400 años aproximadamente, nuestro

territorio vuelve a llamar la atención por sus atributos naturales

Es el tiempo de los descubrimientos y de la colonización española, y aunque nuestro territorio no presentaba las riquezas áureas que otras regiones ostentaban el hombre blanco llegó hasta aquí, una tierra donde la presencia europea estaba prohibida por el accionar de aguerridos indígenas que seguramente temían a la competencia que el nuevo elemento humano podría causar a la hora de disponer de los recursos alimenticios. Por ello y ante diferentes incursiones frustradas a colonizar estas tierras, las autoridades de entonces se animaron a apostar por el ganado en una colonización totalmente atípica.

Por aquellos tiempos nuestro territorio formaba parte del virreinato del Perú y dentro de él de la Gobernación del Guayrá con capital en Asunción, ciudad fundada conjuntamente en el mismo periodo con Santa Fe y Buenos Aires a partir de expedición de Don Pedro de Cevallos el cual dejó la empresa en manos de sus oficiales al tener que retornar gravemente enfermo a la Madre Patria.

Alrededor del 1600 quien gobernaba estas tierras era Don Hernando Arias de Saavedra, uno de los pocos criollos que por excepción llegó a este cargo destinado solamente a españoles como era necesario para desempeñarse en todos los altos cargos políticos y eclesiásticos por entonces.

Tal vez por ello o por compromiso con su tarea, Hernandarias se involucró enormemente con su labor queriendo conseguir los mejores logros en todo el territorio a su cargo, por consiguiente la Banda charrúa como así era llamado nuestro territorio no quedaba ajeno a sus aspiraciones, pero esta presentaba dificultades no menores, estaba habitada por varios grupos indígenas de los que se destacaban los charrúas por su bravura quizás o por la competencia que suponía la llegada de intrusos a estas tierras, estos grupos se impusieron presentando batalla a todo aquel que intentaba conquistar y colonizar esta banda.

A consecuencia de esto y tras alguna incursión fallida a estas regiones luego de salvar su vida de milagro Hernandarias comprendió que lo más apto para esta tierra era la introducción de ganado, lo cual hizo en dos partidas; una por la isla de Vizcaíno por el actual arroyo de las vacas y otra desde el N por las Misiones Jesuíticas entre 1607 y 1611.

Tanta confianza tuvo Hernandarias en su visión que los pocos animales que llegaron a nuestras tierras (7 vacas y un toro en la introducción del S y apenas algunos más por el N) encontraron aquí las mejores condiciones para su reproducción, con lo cual en pocas décadas el ganado superaba en mucho los números iniciales y poblaba gran parte del territorio.

Esta colonización atípica que generó gran riqueza para la región también incidió de forma positiva en el carácter de

los aborígenes que ante la gran disponibilidad de recursos alimenticios que les proporcionaba la abundancia de ganado fueron adaptándose a la nueva realidad y en especial a la nueva situación de “potrero del Río de la Plata” a donde periódicamente partidas de hombres llegaban para faenar y/o arrear grandes tropas para proveer de carne a las ciudades de Santa Fé, Entre Ríos y Buenos Aires entre otras.

En ese entonces el ganado se había concentrado en dos grandes vaquerías, la del Pinar al N del río negro y la del Mar al S del territorio en la zona de influencia de la Laguna Merin y el Río Cebollatí en la rinconada natural que ambos sistemas hídricos forman o sea en nuestra región NE del departamento.

La famosa vaquería del Mar llamó la atención no sólo de portugueses (Bandeirantes), sino de bucaneros de diversas nacionalidades que llegaban a las costas Atlánticas para penetrar tierra adentro donde realizaban grandes vaquerías (como también se le llamaba a la faena indiscriminada de gran número de vacunos) para obtener cueros que cargaban en sus barcos para llevar a Europa donde servían de materia prima a la naciente industrialización.

Era una actividad totalmente ilegal pero que a pesar de ello junto a los arreos legales de los entrerrianos, santafecinos y bonaerenses contribuyeron a la conquista tan especial de nuestro territorio, por un lado se dio la necesidad de conectarse con los indígenas conocedores de la zona que

los guiaron hacia los mejores lugares para la cacería, esto hizo que los indígenas aceptaran al nuevo elemento blanco y comenzara un intercambio reciproco que se transformó paulatinamente en una convivencia con respeto.

Por otro lado surgió la necesidad de marcar e indicar lugares por lo cual se comenzó a dar nombre a zonas parajes y muchos de ellos no sólo eligieron nombres afines, como accidentes geográficos, sino que algunos eligieron perpetuar su nombre colocando sus apellidos o el nombre de su lugar de procedencia.

Por último la necesidad hizo que algunos tuvieran que quedarse por algún lapso de tiempo conformando aquellos las primeras poblaciones flotantes que antecedieron a las primeras poblaciones estables en nuestro territorio. Así nacieron luego Colonia del Sacramento en 1680 y Montevideo en 1724, tras ellas y conjuntamente a diferencias y rivalidades entre los dos imperios (el Español y el Portugués) que se disputaban la propiedad de estas tierras, aparecieron numerosas poblaciones que comenzaron a darle forma a la nueva colonia surgida.

Estas tierras sufrieron grandes transformaciones con la llegada de las primeras familias pobladoras surgiendo así ciudades amuralladas, y puertos y lo que se conocía como la banda charrúa ahora pasaba a ser la Banda Oriental al río Uruguay, donde se dio inicio a la época colonial que consolidó una nueva cultura, con una organización social

donde el poder será de los blancos para dejar al margen de todo derecho a todo aquel que tuviera rasgos de indígena o mezcla de razas.

Por más de un siglo se multiplicaron los poblados y las haciendas y con el puerto de Montevideo estas tierras adquirieron gran prestigio económico que su excelente ubicación e inmejorables condiciones lo consolidaba a una situación de privilegio, que no sólo llamara la atención de otros imperios como el británico, si no que permitiría que su gente cuente con un comercio y comunicación fluida con Europa que lo hará estar al tanto de los cambios ideológicos de aquellas épocas, pudieron afrontar los tiempos de revolución a la que todos las razas se sumaron consiguiendo en pocas décadas la libertad para organizarse en una nueva nación.

Con respecto a este periodo de nuestra historia y en relación con nuestra zona, los datos existentes son muy escasos pero el profesor e investigador Jesús Perdomo nos aportó algunos detalles, por ejemplo que según sus hallazgos sería altamente probable que en tiempos revolucionarios desde estos lugares salieran los primeros que se adhirieron al exodo, acompañando poblaciones de Santa Teresa y Castillos. Además de este dato el mencionado historiador hace referencia a documentación en su poder que confiere a un conflicto por propiedades, denuncia que se hizo efectiva ante Artigas el “protector de los Pueblos libres” en Purificación, por parte de un vecino de esta localidad de apellido Techera

quien concurriera a aquel paraje para que nuestro jefe resolviera personalmente el entredicho provocado por el vecino de esta zona Don Juan Ignacio Uriarte un hacendado que pretendía la expropiación de unos 40 pequeños propietarios de esta región según datos de Perdomo la gran mayoría indios, mestizos y libertos.

Este hecho puntual sería uno de los antecedentes del “Reglamento Provisorio de Tierras de 1815” lo cual demostraba a Artigas que en distintos lugares de estas tierras los pequeños productores estaban expuestos a situaciones parecidas y que era imprescindible solucionar esto y fomentar la población y producción de la campaña Oriental.

La próxima referencia que se tiene de nuestra zona es un sobre enviado por la Asamblea de la Florida en agosto de 1825 contenido las Leyes establecidas allí con motivo de nuestra Declaratoria de Independencia destinado al Sr Juez del Partido de Cebollatí Don Julián Techera.

Los documentos antes mencionados nos demuestran que en esta zona ya existía un poblado o pequeña concentración de población. Como lo demuestra un censo realizado en 1830 según datos recopilados por la “Revista Rochense” donde se destaca que en la Villa de Rocha se encontraban 63 familias con 363 personas a las que se sumaban para aquella jurisdicción las que habitaban en los partidos de India Muerta con 46 familias y 408 personas, el Partido de Garzón con 40 familias y 344 personas, el Partido de Don

Carlos con 52 familias y 394 personas, el Partido de Alférez con 52 familias y 374 personas, y el más lejano Partido de Cebollatí con 16 familias que representaban 94 personas incluidos sus esclavos y cuyos cabezas de familias eran: Julián Techera (Tte Alcalde); Saturnino Machado; José Gómez; Vicente Machado; Manuel Fernández; Damián Ballesteros; Evaristo Correa; Ramón Ruys; Victoriano Graña; Pedro Graña; Manuel Dávila; Juan Techera; Manuelito Techera; Custodio Techera; Inés Techera; Lucas Techera

Muy pocas son las referencias acerca de la vida de aquellos primeros habitantes de esta región pero entendemos que esas familias debieron enfrentar muchísimos sacrificios para dar forma a los primeros centros poblados que de alguna forma colaboraron con la delimitación de nuestro territorio generando que su presencia al igual que los soldados cuando les correspondió ganaran estos espacios tan disputados por el Imperio Portugués

Por otro lado estas primeras familias parecen haber imprimido en la genética de las futuras generaciones la valentía ante los desafíos y el aprendizaje para salir adelante a partir de sus iniciativas y autoproducción. Aunque un motivo de curiosidad y contacto con el resto de la región y el mundo en aquella realidad tan aislada fueron los “Mercafiches” como eran denominados a los comerciantes ambulantes que a lo largo de estos territorios y por muchos años se desplazaron haciendo llegar no solo mercaderías sino también noticias de lo que ocurría en otros lugares, como

lo explican en el Artículo “Pulperos y Mercachifles” de la Revista Histórica Rochense de donde tomamos el nombre de Francisco Álvarez que en 1835 visitaba los pagos de Cebollatí con su carreta que era una verdadera pulperia sobre ruedas para alegrar y satisfacer con su variada mercadería a los escasos pobladores de antaño a los que les aportaba géneros, artículos necesarios y algunos mucho más superfluos pero que hacían un poco más llevadera la vida por aquellos años. Este fue reemplazado posteriormente por los napolitanos Antonio Fontana, Blas Carelli y Antonio Laurito que en 1864 ponían su nota pintoresca al pregonar con su mezcla de lenguas aquellas ansiadas baratijas que ofrecían. *“verlos llegar, y aún antes de sacar a luz el contenido de los cajones, era ya sin duda una fiesta para los remotos paisanos cuyo perpetuo desvalimiento les mantenía viva la curiosidad y siempre espontaneas y hasta pueriles sus aptitudes de asombro”*

CAPÍTULO 2

GEOGRAFÍA DEL LUGAR

El río Cebollatí que le da nombre a la población homónima, nace en el actual departamento de Lavalleja sobre la Cuchilla Grande, recorriendo unos 235 km para desembocar en la Laguna Merin generando una de las cuencas hídricas más importantes del país.

El cauce desde la desembocadura de la Laguna Merin hacia sus nacientes, tiene 1º la Isla de Méndez la que se formó hace poco tiempo (décadas) y se nombra así porque había un puesto Aduanero cuyo encargado era de apellido Méndez, esa aduana controlaba al Barco Laguna Merin que hacía el recorrido Charqueada, Sta. Victoria, Yaguarón, el que traía caña y productos a cambio de cueros, carne, charque, arena y leña.

La aduana de esta isla trabajaba en coordinación con la aduana de Cebollatí, la cual se ubicaba en la actual Av Treinta y Tres esquina Castillos, a escasos 500 mts del río (aún se pueden observar las paredes de tal construcción y en la pared del frente las huellas donde se ubicaba la chapa que indicaba que aquel era un edificio público).

Luego está la isla Larga o isla del Indio Muslera el cual fugó luego de ser prisionero y estando engrillado se dislocó los tobillos para liberarse de los grilletes, el mismo se dice que formó una gran tribu cazadora que aprovechaban la vaquería del Mar para sacar cueros los que vendían a piratas que se arrimaban a las costas.

Arroyo de la Sal es el que rodea a la Isla del Padre, este se llama así porque allí volcó un carguero lleno de sal que venía rumbo a la Charqueada y luego a la grasera, para descargar ese producto necesario para el procesamiento de la carne y según dicen luego de bajar su carga retornaba con charque y grasa.

La isla del Padre entre el río Cebollatí y el arroyo de la Sal, llamada así porque según la historia de los lugareños allí vivió un Cura misionero por mucho tiempo, con el tiempo la isla pasó a manos de Apolonio Duche que destinó las 900 há a la cría de ganado además de poblarla junto a su esposa de apellido Larrosa con la que tuvieron 25 hijos de los cuales 3 aún viven en la Charqueada, 2 de los cuales se llaman Humberto y Luis Duche.

Con el tiempo la Isla paso a manos de Rubito Nieves quien se dedicaba a sacar leña la que era vendida a la fábrica Salus, aprovisionaba al barco Laguna Merin y se enviaba para Brasil, pero en la década del 50 aproximadamente el barco fue retirado de circulación para repararlo, porque utilizaba agua de la Laguna para su funcionamiento y al o au-

mentar su salinidad por aquellos tiempos, provocó que las calderas se obstruyeran. Los ingenieros lo desarmaron pero como no se volvió a armar este pasó al astillero en Carmelo y no volvió a contarse con este servicio.

Otro lugar muy significativo para la zona es la Charqueada, lugar en que a principios del S XX se fundó el actual centro poblado Gral Enrique Martínez, conocido también por Pueblo La Charqueada por sus antiguas actividades económicas, realizadas allí en otros tiempos, ya que allí existía un saladero de carne que procesaba el producto de las vaquerías como principal producción el charque, el cual era exportado principalmente a Brasil, usando los buques y barcos mencionados anteriormente. Según Oscar Prieto investigador olimareño la zafra de las charqueadas se hacía de octubre a marzo

Continuando con los parajes en el recorrido del Cebollatí hacia sus nacientes en torno a nuestra zona se destaca la balsa “la Quemada” punto vital importancia para la región ya que permite la comunicación entre ambas márgenes del río a 5 km del poblado, esta surge ya desde fines del siglo XIX, antes aún de crearse el propio pueblo, a partir de la necesidad de los lugareños no sólo de comunicarse con la otra orilla, sino para poder transportar mercaderías y frutos necesarios para el comercio, como así lo demuestra los documentos aportados por la I. D. de Rocha donde consta el llamado a licitación para la construcción y posterior mantenimiento de un servicio de balsa para dicho paraje. Por

aquellos años este servicio de transporte y comunicación no recibió ninguna denominación, es recién a mediados del s XX que recibe el nombre con el cual la conocemos hoy y según aseguran los lugareños, hace referencia a la desgraciada historia de un balsero que vivía con su esposa e hijo; una noche se trasladó a la zona que hoy conocemos como Charqueada volviendo sobre la madrugada en avanzado estado de ebriedad quemando así el rancho donde descansaba su flia con el trágico saldo de su sra muerta. A partir de ese infortunio el lugar es conocido por todos como “La quemada”

Avanzando rumbo al S se distinguen lugares, como “la vuelta del durazno” en una gran curva que describe el río y donde existían muchos árboles de durazno. “lo de Victorio” en la actual intercepción de los caminos a la balsa “la quemada” y a “Charqueada” donde hasta hace una década tenía su casita Don Victorio Moreno junto a su sra “Mimosa” el cual como otros sacaba arena y pescaba.

Tan sólo unos metros hacia Cebollatí, se encuentra la “Grasera” paraje importante en la economía de fines del SXIX y primera mitad del XX, ya que recibe el nombre de la actividad que allí se realizaba, la cual consistía en derretir en enormes ollas de bronce grandes cantidades de grasa vacuna que luego de procesada era transportada desde “El Puerto de los Huesos” que conjuntamente con la Grasería de las Yeguas de Ángel Passano y la de Antonio Gómez aportaban materia prima para ser embarcada en los navíos

hacia Brasil. Pero la zona más profunda a escazas cuadras de Cebollatí donde barcos o buques brasileros llegaban a traer mercadería para vender la que quedaba depositada en galpones en el pueblo para después ser transportada en cajetillas hasta su destino final era denominado el “Puerto de la Coronilla” punto de anclaje de buques y barcos de calado adecuado que realizaban la ruta fluvial para unir Santa Victoria, La Charqueada, Cebollatí y San Luis en una fluida comunicación transportando personas y mercaderías que eran supervisadas por la aduana local ubicada a unas 5 cuadras sobre las actuales calles Av Treinta y Tres y Castillos

CAPÍTULO 3

LOS ORIGENES

Cebollatí surgió en el norte del departamento de Rocha hacia fines del siglo XIX, cuando el medio rural era el epicentro de la economía uruguaya.

En esta zona que por mucho tiempo fue centro de la vaquería del mar, donde el principal objeto de riqueza era el ganado, se comenzó a mezclar el elemento indio con lo español, mientras los primeros dieron nombre a la flora y fauna, los segundos nombraron parajes y lugares, provocando así la aculturación lenta de ambos grupos, provocando que los indígenas comenzaran a adaptarse a la presencia de los blancos y poco a poco comenzó la mestización.

Según recopilación realizada por el periodista Víctor Velázquez se destaca que los terrenos donde se fundó el pueblo Cebollatí, los hubo Don Lucas Techera, brasileño y casado con Carolina Álvarez, por compra que hizo a su madre Doña Camila Lavella, ante escribano Don Miguel Sopeña, el 21 de noviembre de 1889. Doña Camila Lavella los hubo en sucesión de su esposo, Don Lucas Techera, según testimonio de hijuela expedido en Rocha, el 19 de junio de 1878 por el escribano Juan R. Barrios.

Don Lucas Techera los hubo, en mayor área, por herencia de sus padres Don Manuel Techera y Doña María de Sosa, en la partición judicial de los bienes del primero, practicada el 20 de agosto de 1831 y en la partición de los bienes de la segunda practicada el 12 de abril de 1845, las dos en Villa de Rocha. La sucesión de Don Manuel Techera formada por su esposa Doña María de Sosa y los hijos de ambos, adquiere esas tierras, en mayor área, por compra a Rosalía Uriarte y a Juan Uriarte, esposo de Rafaela Uriarte, como sucesores de José Ignacio Uriarte, en escrituras de 23 de marzo y 24 de noviembre de 1828, autorizadas en San Fernando de Maldonado por escribano Felipe Álvarez Bengoechea. Estos terrenos forman parte de mayor área que denunció José Ignacio Uriarte ante el Virreinato del Río de la Plata con sede en Buenos Aires el año 1801 y que le fueron concedidos por el Virrey Gaspar de Vigodet, el 13 de octubre de 1812, según consta el Título y certificado expedido por el escribano Elíseo Marzol el 20 de diciembre de 1813.

Primeras reuniones de vecinos para proclamarse Pueblo

En la entonces tercera sección del partido de Cebollatí Don Lucas Techera recibe la insinuación del doctor Julián Graña de fundar un pueblo que sería “un acto de humanidad” para albergar a muchísimas familias q trabajaban en los alrededores.

De inmediato se abocó a la tarea ya que era una persona muy solidaria, donando solares y vendiendo otros. En este entonces comenzó a funcionar en la zona la escuela rural Nº 28, era un pequeño rancho ubicado en las actuales calles Av. Parao y Brasil, en un predio del señor Santana Terra. Más tarde fue trasladada a Chuy careciendo esta zona de enseñanza.

El 1º de mayo de 1911 fue inaugurada la escuela Nº 55 de esta localidad con carácter de escuela rural, en el local que ocupa el Club Social. Funcionó allí durante 33 años, hasta el 10 de mayo de 1944 cuando se trasladó al local actual.

El 28 de octubre de 1919 el senado y la cámara de Repúblida oriental del Uruguay reunidos en Asamblea General, decretan:

Articulo 1- declaran pueblo con el nombre de “Cebo-llatí”, al conjunto de casas construidas en la 6ta sección de Rocha sobre la margen del río del mismo nombre, como pueblo requería de determinada administración, cabe destacar entonces que con anterioridad a 1919 era un Consejo deliberante y controlador, con cargos honorarios el cual se encargaba de ello, donde el secretario era Arturo Avilés, pero ya el 10 de octubre de 1920 la Junta Local era un Consejo Administrativo de 5 miembros.

El señor Lucas Techera, al repartir sus propiedades destinó un terreno para la construcción de una plaza que pidió

se denominara “Camila Lavella” en homenaje a su madre, que se reinaugura en el año 1975.

CAPÍTULO 4 EVOLUCIÓN

Con el paso del tiempo, al crecer la población, esta fue necesitando aumento de servicios; a continuación una breve reseña del progreso de ellos desde los comienzos del ya mencionado rancherío...

En el año 1913 se instala el primer comercio, Don Manuel que hoy en la actualidad es de su nieto que lo heredó de su padre el Señor Hugo Sorozabal.

Toda sociedad requiere un orden, por lo tanto se hace imprescindible una autoridad que imponga determinadas leyes. En el año 1918 se funda el juzgado (calle San Miguel), el primer funcionario era de Lascano, vivía allí; no era juez, era teniente alcalde.

Luego en el año **1969** esta población fue declarada villa.

En el año 1940 se inició el proyecto de OSE, que se fundó el 19 de diciembre de 1976.

Debido a la necesidad de organizar las bases económicas de la zona se funda por ejemplo hacia el año 1942 A.C.A (asociación de cultivadores de arroz).

Nuestra población careció de una farmacia hasta el 1º de enero de 1946, día en que esta es inaugurada.

Luego de que en 1944 el edificio donde se encontraba la escuela quedara deshabitado, En el año **1949** se inaugura el Club Social.

Algo fundamental para el progreso de lo que ya era villa Cebollatí, en el año **1966** se inaugura el servicio de luz eléctrica.

En el año 1975 como medio de comunicación ANTEL inaugura el teléfono en nuestra zona, más tarde en 1996 se inaugura el Tele discado.

En el año **1976** el liceo de la localidad era sustentado por una junta de vecinos. Mucho más tarde el 29 de octubre de **1994** se inauguró el nuevo local liceal y comienzan sus clases en el año **1995** que hasta hoy en día es el liceo de la localidad.

Cebollatí hoy en día cuenta con tres “planes” de viviendas de MEVIR. El 18 de diciembre de **1981** se comenzaron las primeras viviendas, las cuales se entregarían en el año 1984.

Tras las necesidades de algunas familias y el carecimiento de recursos, el 8 de julio de **1985** se inaugura el comedor municipal. Y en el mismo edificio en el año 1988 empieza a funcionar la biblioteca municipal.

El 21 de diciembre de **1987** de oficializa el correo.

En el año **1997** se inaugura el jardín de infantes de nuestra villa donde era el Salón Comunal del primer plan de viviendas. MEVIR I.

En 16 de setiembre 1999 llega a Cebollatí un gran avance para entonces, el TV Cable que constaba de los siguientes canales: Canal 4, Canal 10, Canal 12, Canal 5 (SODRE), Canal 13 (deportes), Time X (argentino) y tres Canales de Brasil, Tu Globo, S.B.T y Bandeirante.

En octubre del año **1999** se comienza hacer 30 cuadras de cordón cuneta.

En marzo del año **2000** se inaugura apertura del camino de acceso a la Laguna Merín. Ya que antes de eso el acceso a ella era por la estancia de la Sra. Mirta Saglia.

Tras las reiteradas inundaciones del río, y las decenas de evacuados, el 21 de febrero de **2001** se inauguran 10 viviendas del SIAV para dichos evacuados en el camino al cementerio.

El 28 de octubre de **2005** por primera vez la junta departamental de ediles viene a seccionar en villa Cebollatí en conmemoración por cumplirse 86 años que fue nombrada pueblo.

La balsa “la quemada”, se reinaugura el 17 de octubre de 2009, luego de un accidente años anteriores.

El 16 de agosto de 2008 se inaugura el centro MEC y el 18 de octubre de **2009** se inaugura el Centro De Atención Ciudadana (CAP)

Luego mucho más tarde en abril del año **2008** empiezan los preparativos para hacer 140 viviendas también de ME-VIR las cuales serían MEVIR II y III en los antiguos campos del señor Ceballos, finalmente en el año 2010 y 2011 se entregan dichas viviendas. En predio continuo al salón comunal de ambos planes se edifica el Caif “Arrozalito” que comienza a funcionar de inmediato atendiendo más del 80 % de los recién nacidos de la localidad, llevando a cabo una excelente atención a la primera infancia y su entorno familiar.

El 19 de julio de 2014 luego de varios años de reciclado del antiguo edificio de las calles Dr Mario Sobrero casi San Miguel, donde funcionara el primer Liceo Local y posterior hogar estudiantil, se inaugura el Centro Cultural de Cebo-llatí “Don Lucas Techera”

CAPÍTULO 5

EL CULTIVO QUE CAMBIO A UN PUEBLO

El primer cultivo de arroz en el Uruguay fue realizado en Santa Rosa de Cuareim (actualmente Bella Unión), en el año 1919. Comenzando su expansión a lo largo de los años, hasta que en 1927 se estableció la zona arrocera en el Este del país, sobre la cuenca de la Laguna Merin. Siendo ésta la zona que presenta mayor adaptación para el cultivo de arroz, debido a la existencia de planicies y cuencas importantes para su desarrollo. Está comprendida por los departamentos de Treinta y Tres, Rocha, Lavalleja y el oeste de Cerro Largo.

A mediados del siglo XX Cebollatí, sufre un cambio vertiginoso que hará de esta zona una capital agrícola impensada para sus pobladores; es que por la década del 30 un montevideano hijo de franceses aparece en la zona intentando una nueva experiencia productiva para la región.

El arriesgado visionario era Don Saturnino Laulhé nacido en el Barrio del Cerro que por el año 1934 se aventuró por esta zona para comenzar un proyecto al que muchos vieron como cosa de locos, fue él el primero en plantar arroz en el Departamento de Rocha en el paraje denominado Puntal de Gabito sobre las costas de la Laguna Merin, pero las condi-

ciones negativas no del suelo o del clima sino de la infraestructura, que dificultaron enormemente su labor hizo que su proyecto fuera desestimulado ya que sin caminos y con intensas lluvias se le hizo imposible extraer a tiempo aquella primera cosecha que terminó perdiendo, con lo cual lejos de bajar sus brazos se trasladó al Arrozal del Este, aunque por aquellos años era muy difícil sacar la cosecha ya que lo hacían en bote por el Cebollatí hasta el Puerto Gómez en Treinta y Tres de donde se llevaban al secador. 30 años más tarde su hijo Whashington Lauhle volverá a la zona a continuar la aventura, estableciendo el Arrozal Vitalina; pero ya por esos años el cultivo del arroz había comenzado a extenderse a partir de que otros pioneros imitaron con mejor suerte a Don Saturnino; entre los nombres que se recuerdan están el de Topolannski y su agrimensor Baraca conocidos como los gringos los cuales lograron los primeros resultados positivos en estas tierras. Imitado por Serralta y Gigena que en 1946 continuaron sus pasos sociedad que se desintegro luego de un año para quedar en manos del

Sr Jaime Serralta quien se destacó como arrocero entre otros emprendimiento por un prolongado período, desarrollando la arrocera y estancia ganadera Miracatú.

En el año 1954 adquiere campos en costas de la Laguna Merin el Sr Aníbal Saglia procedente del Paso Molino de Montevideo, quien los compra a Juan Manuel y Gustavo Uriarte para instalar allí en ambas haciendas la arrocera Santa Rosa del Este la cual alcanza gran desarrollo. Com-

bina el cultivo de arroz con la explotación ganadera para lo cual ofrece múltiples puestos de trabajo que hará que muchas familias pasen a residir en poblados ubicados en torno a sus haciendas para poder desempeñarse en sus labores.

A partir de estos cambios en la economía de Cebollatí el pueblo comenzó a sufrir los cambios y aquella aldea de antaño comienza a recibir población flotante que llega para la zafra arrocera, los campos aledaños cambian su fisonomía y empiezan a poblar de maquinaria que viene a colaborar con las nuevas faenas. Fue una verdadera revolución, creció la población en la localidad, llegaron nuevas familias y los servicios tuvieron que mejorar, comenzando por las vías de transporte y comunicación para poder sacar el resultado de una producción tan valiosa para nuestra economía, tanto fue el cambio que hasta sucursal de Banco tuvieron que abrir.

Según cuenta un referente de nuestra localidad, oriundo de la misma, cuyo medio de subsistencia ha sido siempre el trabajo en la arrocera, esta constaba de las mismas etapas de elaboración que ahora, con la diferencia que todo se hacía a fuerza humana. La preparación de tierras para la siembra que se conoce como laboreo, se realizaba antiguamente con bueyes, lo cual nuestro referente no alcanzó a conocer. En los primeros trabajos que este realizó ya se usaban la rastra y el arado, tirados por tractores nafteros. Las taipas se hacían a fuerza de pala, por lo que no se rompián al culminar la cosecha, se dejaban listas para el siguiente año de cultivo. La siembra se realizaba con una herramienta denominada

“sembradora de pecho”, la cual era utilizada por los trabajadores, colgada como una especie de mochila en el pecho. Para esta labor, los peones se ubicaban en una determinada área de la arrocera, para recorrerla dispersando las semillas en distancias de a 100 metros, delimitadas por banderas.

Además de los sembradores, que por lo general se contrataban 4 por arrocera, estaban los cargadores, que se ubicaban 2 dentro de los 100 metros para cargar las semillas en la sembradora de pecho.

La cosecha era un proceso lento, se cortaba a oz, los hombres se posicionaban a una determinada distancia que todos cortaran medianamente la misma cantidad, y así también quedar a una distancia considerable para después cargar los pajeros (se cortaba el arroz, en la mañana, por ejemplo, y se lo dejaba secar hasta la tarde, después se iban acomodando con la espiga para adentro) en una especie de trineo para llevarlo a la maquina trilladora. De la maquina el arroz era descargado para un bolsa de 40 o 50 kg aproximadamente. Las bolsas eran transportadas por camiones chicos (comparados con los actuales) al secador, tenían motores nafteros y por lo general eran propiedad de los mismos dueños de la arrocera

IVÁN DÍAZ.

¿Toda la vida vivió acá?

Toda la vida.

¿Cómo era el pueblo en su juventud?

Era un poco más atrasado de lo que es hoy.

Empezando que acá era todo camino de tierra, la gente vivía del trabajo del campo, la escuela primaria era donde es el club.

¿Ud. de joven que labor desempeñaba?

Yo de todo trabaje. Trabaje en el campo en la arrocera desde que se inició la arrocera trabaje en la arrocera.

¿Qué recuerdo tiene de los comienzos del Cebollatí?

Bueno yo no soy de comienzos del Cebollatí, cuando yo nací ya existía Cebollatí. Fíjate que yo soy del 32 en 1900 ya estaba marchando

¿Cómo era la comunicación de la comunidad con pueblos vecinos?

El camino de Lascano no existía se iba por el camino de abajo que se le llama camino viejo, iban en volantas y a caballo, y para el lado de Treinta y Tres el camino ese que va a la balsa de la quemada, que era el que había arrancaron el monte a pico y pala e hicieron ese camino, cuando trajeron la primera balsa. Antiguamente pasaban las diligencias en bote grande, esa era la comunicación que había pero esa yo no la conocí.

¿Qué recuerda de las arroceras de antes?

Todo de tierra... todo se hacía a pala y a hombre! No había maquinas.

¿Le parece que el pueblo estaba más poblado antes o ahora?

Ah no por supuesto que ahora.

¿Que servicios había entonces?

Bueno se ha ganado mucho en tecnificación pero también se ha perdido muchos servicios, acá en el año 48 existía el banco provisión social que hoy no existe.

Hoy para hacer un trámite en el banco provisión social como más cerca tienes que ir a Lascano, yo por ejemplo me inscribí acá en Cebollatí y eso se perdió!..

¿Qué cosas de antes añora?

Bueno no tantas pero antes por ejemplo los carnavales, que antes existía y ahora no hay más carnaval en Cebollatí, había más comunicación entre la gente

¿ Sabe quien fue el primer arrocero?

El primer arrocero en Cebollatí fue don Saturnino Lahule y empezó plantando arroz en el puntal de Mirta Saglia, en la punta de la laguna Merin, después planto en la de Bonkhe, en el año 46 vino Jaime Serralta y Eugenio Topolanki, donde hoy es Coopar y ahí se movió el tema del arroz..

¿Recuerda alguna anécdota o leyenda de aquellos años?
Por ejemplo en aquellos años todos los trabajos se hacían a mano de hombre, no te voy a decir que se cavara la tierra con pala para plantar el arroz pero, se araba con bueyes o a caballo se cortaba el arroz a o las taipas se hacían a pala, el canal de lo Serralta que lo conocen todos ese fue hecho a pala de hombre, cuando llegaba el periodo de cosecha venia mucho brasilero a cortar arroz acá, se juntaban 80 o más brasileros llamadas tropas brasileras... Vivian a campo café negro y galleta.

¿Qué le parece el pueblo en la actualidad??
El pueblo va progresando..

Una reflexión final sobre nuestro pueblo
Tenemos muchas cosas y muchas nos faltan..

Con respecto al abastecimiento de los vecinos que han habitado esta localidad se ha realizado un raconto de los principales comercios que subsistieron por muchos años en la localidad algunos de los cuales aún siguen funcionamiento: Tienda y casa de ramos generales del Sr Manuel Shaban llamada “La Protectora” ubicada en la esquina de calles Lascano y San Luis

En las actuales calles San Miguel y La Paloma se ubicaba la casa Serralta y Arispe también almacén de ramos generales y tienda.

En la esquina de las actuales calles Chuy y Av. Treinta y Tres se encontraba a principios de siglo la Farmacia de “Don Tadeo” la que fue sustituida años más tarde por la del Idóneo Farmacéutico Sr Ítalo Rodríguez que funciona hasta hoy atendida por su hijo William Rodríguez en la actual calle Lascano a media cuadra de la Plaza.

Comercio del señor Daniel Ferreira ubicado en las actuales calles Rocha y San Miguel la cual también cubría ramos generales almacén, tienda y barraca; por aquellos años también funcionó el almacén de Bertone del “Corto” como le decían ubicada en la esquina de las calles Brasil y San Luis, donde muchos años después funcionó el almacén y bar de Aníbal Dorval. A mediados de siglo funcionó en la Av. Treinta y Tres entre San Miguel y Chuy el almacén del Sr Amadeo Moreno y por la misma Av. Treinta y Tres sobre el camino de las Tropas funcionó el almacén de Don Sulpicio Pereira, unos metros más al Norte abría sus puertas la Panadería de Ledesma y Álvarez, y sobre la próxima esquina con San Miguel el comercio de Arlete Alfonso “La Puya”

Caminando más hacia el centro de la localidad sobre calle San Miguel funcionaba la pensión de Don Perucho Rodríguez una cuadra más estación de Servicio de Angel Terra ubicada en frente de la actual estación Ancap, media cuadra más, sobre la esquina con calle Lascano atendía al público la peluquería de Arael Álvarez donde hoy funciona el mini mercado de Silvia Olivera y en frente sobre la ve-

reda opuesta la tienda de Gilberto Méndez, donde también funcionó en otros años la tienda de Irio Hotman. Doblando por calle Lascano el Bar de Alcides Suárez, y continuando por la misma hacia camino las tropas se encontraba el almacén de Juan Izaguirre “El Vasco” la que se distinguía por su altillo y ya en la calle de las tropas el Bar de Alipio Silva; otro bar que funcionó en aquellos tiempos fue el de Julio Pereira que comenzó a funcionar en la cantina del Club Social y luego se pasó a su local propio en calle Dr Sobrero casi Castillos.

En otro rubro funcionó la pensión de Saturnino Hernández ubicada en la calle San Luis casi Brasil la que años más tarde pasó a manos de su hija Marieta, también funcionó otra pensión la de José Apaulaza pegado a la farmacia de Ítalo Rodríguez, el Parador y Hospedaje de “El Chocho” Álvarez, además de estas Doña Juliana Sígales tenía su pensión en la calle las tropas.

Otros comercios existentes eran la panadería de Don Elbio Rodríguez que funcionaba en la calle Dr Sobrero pegado al primer comercio de la localidad, la carnicería del Sr Juan Novo en calle Rocha casi San Miguel, otra carnicería que abrió sus puertas por muchísimos años fue la del Sr Petronilo Velázquez ubicada en calle Chuy casi Rocha en primera instancia y que luego se trasladó a la esquina de calle Rocha y San Miguel, en este mismo rubro funcionó la carnicería del Sr Adolfo Ferreira sobre calle La Paloma, y

la que aún hoy mantiene sus puertas abiertas al público “La Porfiada” de Francisco Silva

Dentro del rubro zapaterías existieron la del Sr Rito Jara ubicada en la intersección de las calles Castillos y Av Treinta y Tres y la más antigua de Rito Berrueta que funcionó en el mismo edificio que más tarde fue oficina de Correos, luego fue Policlínica de Salud para pasar en la década del 70 a ser Instituto de Educación Media Liceo Local.

Para la atención personal de los pobladores funcionaron las siguientes peluquerías del Sr Viojo ubicada en las calles Dr Sobrero casi Las Tropas, la del Sr Dalcio Silvera sobre calle Castillos a metros de la plaza Camila Lavella, la de Don Coco Pintado que funcionó en su propia casa en la calle Sobrero y la compartida por el Sr Toledo para hombres y la de su Doña China para damas que funcionaba en su propia casa en la intercepción de calle Chuy y Dr Mario Sobrero

Una mención especial se merecen tres personajes de aquellos tiempos que de alguna forma supieron cumplir con su aporte a esta comunidad; “El Toto” Alcides Gervasio quien a partir de los 11 años en que le solicitaron que anunciara una película que se proyectaría en el Cine local nunca más dejó de anunciar cada evento que ocurría en la Villa, desde remates, futbol, pencas y las funciones de circos que llegaban a Cebollatí, donde supo ser actor ya que era algo que le apasionaba. Así fue que un día el “Chiquito” Sosa le

fabricó una corneta para de esa forma amplificar su voz y fuera escuchado desde todos los rincones del pueblo. Así fue que este personaje junto a su corneta y a su inseparable amigo Fariñaco-Pablo Acuña (quien realizaba todos los mandados a quien lo necesitara) anunciaron hasta muy cerca de sus 70 años toda manifestación cultural que se diera en Cebollatí, por ejemplo el carnaval defendido y rescatado por el tercer personaje legendario “Pancho” Teófilo Techera amante de esta expresión cultural quien cada año en febrero tomaba sus ropajes multicolores y salía por cada una de las calles del pueblo con su guitarra cantando su repertorio que hacía las delicias de chicos y no tanto ya que por mucho tiempo fue la única manifestación carnavalesca que esta localidad apreció

CAPITULO 6

ENTREVISTAS Y RELATOS

MAESTRA DIRECTORA RETIRADA MARÍA NÉLIDA BARRIOS

Siendo la directora de la Escuela N° 55 se me ocurrió la idea de realizar en los beneficios que hacíamos para la misma, la elección y coronación de la Reina del Arroz.

Planteando esto a la Comisión de Fomento, la cual se entusiasmó con el Proyecto, en el cual colaboraba el personal docente con mucho gusto. La finalidad fue promocionar, dar importancia a este cultivo de nuestra zona que involucra a tanta gente.

Se invitaba a todos los arroceros locales y de zonas vecinas alcanzando tal prestigio que la gente del departamento y departamentos vecinos esperaban las propagandas radiales que año a año se realizaban anunciando este acontecimiento. Colmaban el local escolar, donde se realizaban, con bonitas ambientaciones y con mucho trabajo se toldaba el patio para tener más capacidad. En otras oportunidades se realizaban en otros locales o en el Club Social, se anexó posteriormente la elección de la reina. Por la tarde se hacían

desfiles de las reinas anteriores y de las nuevas aspirantes, en carrozas adornadas y maquinaria agrícola.

Era el acontecimiento social esperado con ansiedad por toda la población y la Escuela se enorgullecía por ser su emprendedora, aunque esto reportaba mucho trabajo de Comisión, personal docente y de servicio, pero se hacía con gusto de aportar en algo que la población disfrutaba y valoraba tanto.

En estos bailes se lucían las mejores galas, con vestimentas hechas a mano en casas de las célebres modistas de la localidad. Entre otras puedo recordar a Ada García, Deyanira García, Negra Techera

RELATO DE ITALO RODRÍGUEZ

Los medicamentos los adquiría en la droguería de Montevideo, no existían grandes cantidades, sólo los específicos, los demás los armaba acá. El doctor expedía la receta de los medicamentos y se armaban las píldoras, o jarabes. Ítalo Además de todo era enfermero, cuando aquí no había médico aplicaba inyecciones, ventosas y realizaba curaciones. Era el encargado de aplicar la penicilina porque los médicos le pedían que la trajera a la farmacia y que el mismo la preparaba, a partir de la mezcla del polvo de penicilina con suero o agua destilada, se aspiraba a la jeringa y de allí se inyectaba directamente a la persona cada 4 horas lo hacia el

idóneo farmacéutico, porque los médicos llegaban de Lascano y solo brindaban consulta.

El 24 de mayo de 1943 llegó el Dr. Abdala quien le pidió a Italo que lo acompañara como colaborador, y así juntos se instalaron donde actualmente es el Club Social.

Por aquellos tiempos algunos procedimientos que se llevaban a cabo para curar pacientes enfermos era la aplicación de ventosa pulmonar para aliviar a una persona grave por pulmonía. El procedimiento era el siguiente: se cortaba en cruz levemente la zona de la espalda del paciente con una gillette, y encima de los cortes se aplicaba la ventosa (recipiente de vidrio con forma de vaso redondeado) el cual presión y extraía líquido sanguinolento.

Comisiones que hicieron posible contar con nuevos servicios en la localidad: Para la creación del Club Social estaba integrada por el escribano Don Lucas Brun que venía desde Treinta y Tres, el abogado de la ciudad de Rocha Rodríguez Pioli, el padre Montalvo y el Sr. Ítalo Rodríguez, estos alcanzaron a seccionar por dos días seguidos para concretar el ansiado Club Social pidiéndole a la Presidencia de la República la personería Jurídica del mismo, a partir de lo cual comenzaron a armar los estatutos correspondientes los cuales eran llevados por el Sr. Teodoro Fernández.

En 1962 se creó una comisión que se trasladó a Montevideo al Palacio de la Luz a solicitar el servicio, esta era integrada por Elbio Rodríguez, Aureliano Acuña, Orlando

Segovia, Juan Gómez e Ítalo Rodríguez, estos fueron acompañados por representantes de los partidos tradicionales, por el partido Colorado el Diputado Ambrosio Rodríguez y por el partido Blanco el diputado Carlos Julio Pereira. Allí se entrevistaron con el Presidente de UTE el Sr. Da Fonseca oriundo del departamento de Treinta y Tres quien les prometió que tendrían el servicio. Ose se instaló antes que UTE, en la plaza local, allí se instaló un molino de viento y unos tanques de agua, había una perforación ubicada en la intersección de las calles Chuy y Lascano con un motor dentro de una pequeña casilla, este llevaba el agua al tanque y de ahí a un surtidor precisamente ubicado en el lugar donde hoy se ubica la oficina de OSE. Este no era el único existían otros estratégicamente ubicados en la localidad, uno en la esquina del antiguo comercio del Sr. Estualdo Lorenzo enfrente a la policlínica de Salud Pública, otro ubicado enfrente al comercio de Gómez luego de en esquina de San Miguel y Av Treinta y Tres, otro en B° Las Chacras, otro en Av Brasil y calle San Luis frente a pensión de Marieta y el último en la esquina de Dr. Mario Sobrero y Camino Las Tropas, de esa forma se garantizaba que todos los vecinos tuvieran acceso al servicio.

ESTELA FERREIRA

Gran parte de mi vida fue en campaña, mi niñez, mi adolescencia la viví en un lugar muy apartado de la zona, su nombre es Estero de Pelotas. Las distancias para llegar a la

Villa son de 25 km, ubicado en la 6ta sección del Departamento de Rocha.

Vivía ahí con mis padres y tres hermanos, éramos una familia humilde, nuestra vivienda era de paja y debajo para comenzar sus paredes tenía una hilada de terrón. Con pocos años, teníamos que ayudar a nuestros padres en tareas de campo, ordeñando, subiéndonos a caballo salíamos a recorrer el campo, arábamos la tierra para sembrar maíz zapallitos o boniatos, la preparación de la tierra era con arado y dos o tres yuntas de bueyes, a veces el arado podía ser tirado por caballos también.

Los caminos eran de tierra, para venir al pueblo se hacía en un carro tirado por dos caballos, pocas veces en el año lo hacíamos, pero como en la zona no había almacén había que llegar hasta acá a hacer compras.

Si estábamos enfermos nos trasladábamos al pueblo, pero acá no había médico, la primera consulta era con el farmacéutico, Don Ítalo Rodríguez o seguíamos a Lascano lugar más cercano para consultar un profesional. El medio de transporte que había en ese entonces, eran los ómnibus de la empresa del Sr Julio González cuyo recorrido era Cebollatí, Lascano, Velázquez y Rocha, hacía dos horarios un turno salía a las 6 de la mañana y el otro a las 13 hs. En el invierno, si era llovedor se complicaba para salir, los caminos se deterioraban, a veces solo a caballo se podía llegar hasta acá.

En la zona del Estero de Pelotas hay una escuela, la N° 91 fue ahí donde aprendí a leer y a escribir La distancia de mi casa a la misma es de 6 km íbamos a caballo, unos años vivíamos de lunes a viernes en la escuela con la maestra, otros en casa de un tío, pero siendo más grande lo hacíamos a caballo. Una vez o dos en el año la escuela organizaba beneficios se le llamaba Kermesse, por el día había criollas de vacunos, alguna carrera y en la noche baile. Se comenzaba a bailar luego de entrado el sol y terminaba al llegar el día. La orquesta era con acordeón y guitarra y había que conseguir luz para el local ya que en ese entonces nos alumbrábamos con farol a mantilla, era común de ver en cada habitación del local dos o más faroles y cada tanto se le daba bomba para que continuaran funcionando ya que lo hacían a kerosene. Así se recaudaba el dinero para la auxiliar y demás gastos de la escuela.

En aquellos tiempo era muy común de ver llegar a la zona vendedores ambulantes, andaban en carros tirados por caballos, vendían ropa y muchos artículos más, aprovechábamos a hacer las compras ya que las venidas al pueblo eran muy pocas.

En una época otro acontecimiento importante del pueblo eran los beneficios que realizaba la escuela 55 del pueblo, en el mes de junio se organizaba un baile, se elegía la reina del arroz. Como se sabe este lugar se denomina la Capital del Arroz por ser una zona dedicada a ese cultivo. En el mes de noviembre se hacía la coronación de la reina, por la tarde

se hacían desfile de maquinaria, y en ellas iban las reinas de años anteriores, el pueblo vivía una jornada muy emotiva... hoy todo eso ya no está... como tantas cosas!!!!!!

Algo que se me olvidaba... lo difícil que es vivir cuando hay inundaciones, quedamos totalmente aislados, rodeados de agua por un lado el Río Cebollatí que con el desborde del mismo el agua llega hasta el pueblo y por otro la Ruta 15 que se cortaba totalmente no dando paso a ningún vehículo por varios días. Me tocó vivir una experiencia estando aislados por la inundación se lastimó en la escuela, uno de mis hijos, grande fue la sorpresa cuando el médico lo ve y me dice "parece quebradura tengo que trasladarlo a Lascano" ¿Cómo? –dije–.

Todos los días un helicóptero de la armada recorre la zona, lo trasladaron en ambulancia hacia donde el mismo aterrizaba y en pocos minutos llegamos a Lascano, allí lo esperaba otra ambulancia en el estadio local donde fue trasladado a la clínica para comprobar una fractura de tobillo. Una experiencia vivida... como tantas!!!!

Una aventura inolvidable

Alrededor del año 46, las jóvenes maestras de la Escuela N° 55 de Cebollatí; Irma Teibo, España Uriarte, Mirta Acuña y la maestra que en ese entonces trabajaba en la escuela del Poblado Correa, Alba Luz Atilio, acompañada de su

hermana se encontraban aisladas sin medios de locomoción para salir del pueblo en las vacaciones de julio.

El único medio era cruzar el río Cebollatí. Averiguando se enteraron que una lancha llegaba hasta el puerto del pueblo con mercadería para el comercio de Serralta y Arispe; haciendo contactos les informaron que esa lancha las podía llevar hasta el pueblo La Charqueada. Después de mediodía se trasladaron al puerto y luego de varias horas de espera encima de unos tacuruses vieron con mucha alegría la llegada de la lancha.

Descargaron la mercadería y luego de acondicionar todo, se instalaron en la misma y empezó a sonar el motor emprendiendo el viaje.

Cuando pasaron por donde está la balsa estaba todo bajo agua. Como el trayecto no era demasiado largo llegaron al puerto de la Charqueada, allí fueron a una fonda donde les consiguieron un taxímetro grande donde se ubicaron todas rumbo a Treinta y Tres. Ya llegada la noche, fueron a un hotel que algunas de las compañeras, por hacer más tiempo que estaban en la zona ya lo conocían. Allí les dieron una pieza para todas que suponían era un depósito por la cantidad de muebles y útiles que había amontonados. Al otro día después de pasar una noche no muy tranquila, tomaron el ómnibus que las llevaría hasta Lascano. Desde allí cada una se trasladó a su ciudad, unas a Rocha, otras a Montevideo.

Terminadas las vacaciones había que regresar nuevamente a Cebollatí. Ya la creciente había bajado. Viajamos a Lascano y de allí a Cebollatí en un auto que hacía el recorrido ya que el camino estaba sin terminar. Una experiencia inolvidable de aquellos tiempos en que no había caminos asfaltados ni medios de transportes

Narrado por Mirta Acuña a su hija Sandra Gómez año 2015

DORALINA TECHERA

Vida en el Monte

En la década del 50 mis padres fueron a una chacra de maíz para deschalarlo, de ahí fueron a trabajar en el monte a cortar leña y hacer carbón. El proceso del carbón es así: una semana duraba el proceso de quema del carbón, que había que cuidarlo noche y día para que no agarrara fuego porque si no se hacía ceniza en vez de carbón.

En ese momento éramos dos niños uno de mis hermanos menor que yo y yo que tenía 6 años. Nuestra casa era una carpa improvisada de bolsa atada con embira un arbusto del monte, no tenía puerta era sólo para dormir. Todo era precario, el agua que se tomaba era del río, los alimentos los traía mi padre que iba a una estancia que estaba a unos kms de ahí de Don José María Ortega de donde traía leche y carne.

Nosotros no tuvimos reyes ni juguetes, yo jugaba con alguna muñequita de trapo que me hacía mi abuela.

En turismo se salían a juntar butías en familia como paseo recreativo.

ENTREVISTA A PROPIETARIO DE TIERRAS ALEDAÑAS A BALSA LA QUEMADA

Su nombre y su edad

Jesús Echeto Terra, edad 83 soy nacido en el año 1927

Donde nació?

En Lascano

A qué edad se vino para acá?

Vine a conocer a Cebollatí, en el año cincuenta, cincuenta y uno por ahí.

Como era el pueblo durante su juventud?

Era un pueblo formado existía esta escuela.

Usted tiene campos a la orilla del río?

Tengo.

Cuánto hace?

En el año 58 fue cuando me hice de ese campo.

Sabe usted porque se llama balsa la quemada? Cuando yo vine para acá forme una familia nacieron dos hijos, entonces concurrían a la escuela, y de repente me apa-

recían con un deber de por qué se llamaba balsa la Que-mada? Y yo les decía yo no se..

Entonces se iban sin el deber, y un día escuchando la radio, parece que de archivos de jefatura que había un señor que era un leñador, que justamente trabajaba en el campo en el cual hoy soy propietario, el leñador tenía un hogar formado con una morena, era un señor Almada de apellido, y vivía en un rancho de quincho de paja, en los campos que en ese tiempo eran de don Cornelio Álvarez, iba muy seguido al pueblo de charqueada embarcado él solo y la señora quedaba en las casas, entonces vino en altas horas de la madrugada y fue y le prendió fuego a los cuatro vientos al rancho donde estaba su mujer y bueno quemó todo. Y de ahí parte la base de haberle puesto balsa la quemada.

Ud sabe porque se denomina la grasera a la cañada que hoy acá cerca del pueblo?

Ese en el desagüe de la cañada del ceibo que llega a la laguna por campos del finado Fernando Barrios que viene de la laguna llamada los coralitos, entonces esa cañada desagua ahí, llega ahí, pero cuando crece que el agua viene de acá arriba de campos que no se que quien es, baja en gran intensidad y pasan a un bagio del cual llega al río, entonces ahí llega, lo llaman Grasera pero no se...

*Que medios de transporte había en esos tiempos?
Había una volanta cinchada por caballos, que era de Don Fernando Barrios.*

Como era?

Se trata de cuatro ruedas, las dos de atrás son más altas y las dos de adelante más bajas y eran toldas con una armazón de hierro y cerradas con lonas, le puerta era de atrás, entonces era el medio de transporte que había.

¿Qué recorrido hacía?

Del pueblo a la balsa. Porque del otro lado pasaba el ómnibus de treinta y tres, y la gente ése trayecto de la balsa al empalme donde pasaba el ómnibus lo hacía a pie.

Quedará un kilómetro y algo. Causo muchas vidas principalmente mujeres, que iba por embarazos, y en el trayecto de donde las dejaba el ómnibus a la balsa, yo que se se formaba un aguacero y se mojaban, llegaban al pueblo enfermo y grave. Y cuando volvían con ellas para atrás, de allá ya las traían en el cajón

El puerto se usó como tal?

Sí! Los areneros lo usan como puerto para sacar arena, se por la casa de Fernández Barrios que después fue de Gómez y Zorozabal, transportaban de Brasil cosas y tenían hasta un galpón edificado `para desembarcar las cosas que traían, en el mismo puerto, yo no lo conoci,

Como eran las casas antes?

Como todo pueblo cuando se forma, que se forma con gente humilde, se forma con gente más adinerada, y bueno de acuerdo a sus posibilidades, había rancheríos, pero aquel que podía tener algo mejor hecha de material se o hacia, era una zona poblada.

Que cosas de antes recuerda?

Les voy hacer una anécdota de una persona que vivía en una cueva, era un señor Acosta que vivía, en los campos de Doña Mercedes de Ávila, había pedido para hacer una cueva para poder vivir en el campo de doña Mercedes, en la cual fue autorizado, hizo una excavación una cueva y allí vivía, lo conocí alcance ya muy viejita, y lo que consumía lo que algún vecino le deba pero le encantaba, carnear los animales que se morían, animales que morían con enfermedades totalmente infecciosas, como el carbunclo, mata animal gordo animal flaco no mata, entonces lo pedía, se lo daban y le sacaba dedazos y lo traía para consumo de él, la salaba y lo asaba y lo comía de esa manera. Y como protección en la puerta de la casa, de la cueva, unía con un alambre

Lo que le llamamos los caracuces de las vacas, eso era la puerta. Y dice el que lo protegía de la lluvia y de la gente que fuera a entrar a la casa de el en horas de la noche, que al pasar por debajo de los huesos hacia ruido y el se despertaba.

Usted escuchó alguna vez que la balsa se cinchara a caballo?

Andaba con un caballo a pie que era el caballo el que cinchaba la balsa, me parece totalmente inhumano porque en una oportunidad que andaba esa persona que era empleado del consejo, Sosa de apellido, ya hombre de edad, viejo.. Pero trabajaba en el consejo, era concejal, y acompañando el caballo, se había cansado una persona de edad, y se había sentado en la horilla del carretero, y bueno se paró la balsa en el medio del río

con un coche, eso lo cuento porque lo vi., entonces le gritaban, dale que paro lo balsa, porque paro que paso, entonces fui hasta a ya, y lo encontré, y le pregunte que te paso Sosa? Te gritan que cinchen, te paso algo? no estoy cansado! Estoy cansado que mis piernas no dan más! Di vuelta para atrás y comuníque, y allá vino otro, a suplirlo.

Es cierto que usted desarrollo el oficio de carbonero y de leñador?

Durante mucho años, trabaje!

En que zona era que trabajaba?

En el pedacito de campo donde tengo todavía.

Que madera cortaban?

Toda la madera del monte natural, del monte indígena, coronilla guayabo, chanchal ...

Para que lo usaban, para uso personal?

Cundo yo me vine para acá en el año 58, se vendía mucho carbón, era muy preferido para llevar, a Montevideo a las fundiciones, entonces yo tenía había formado una empresa, y el carbón que producía, se lo vendía a Don Leopoldo Garrido, de Lascano. Don Leopoldo era quien le vendía a las fundiciones de Montevideo. Es total diferente, de lo que fue, por su estructura por la manera de ser la gente, una cosa totalmente distinta, para mí.

¿Qué le parece el pueblo en la actualidad? ¿Le gusta más ahora o antes?

Ah no, indudable que nos tenemos que actualizar, en esa época la gente se avecinaba más se trataba de otra manera

IVAN DÍAZ Y SU ESPOSA AMALIA PINTOS

¿Qué nos puede contar de la comisión fomento de la escuela?

Hoy no sé cómo está pero, yo trabajé mucho en la comisión fomento de la escuela, y verdaderamente se hicieron muchas cosas, planchada, se puso teléfono.. la comisión fomento hizo muchas cosas.. y tuvimos una persona que es un vacío que es muy difícil de llenar que fue Emilia... Emilia hacia la campaña de la bolsa de porlanc para la escuela pidiendo de comercio en comercio que eso nadie lo dice y si lo saben no lo dicen, hizo lo que nadie a hecho por la escuela de Cebollatí fue una grande persona!!

Ella y Nelly fueron personas muy importantes para la escuela Cebollatí que han pasado al olvido por supuesto como todas las cosas.. A veces nos olvidamos más fácil de las cosas buenas que de las malas... lamentablemente es así eso es un de los recuerdos que tenemos de la escuela Cebollatí.

Cuanta gente trabajaba en la arrocera?

Bueno trabajaba mucha más gente que ahora cómo se hacía todo a mano de hombre, la mano de obra era todo manual.

Te digo algo para que tengas una idea Serralta por ejemplo: hacia entre 200 y 300 hectáreas de arroz era

un arrocero de los más fuerte de los iniciadores y trabajaban no menos de 200 a 250 personas permanente, porque eran secadores y precisaban dos turno, que por turno eran diez personas, la maquinaria como era de bajo recurso se precisaba mucha y después el corte de arroz a o para levantar el arroz de 200 a 250 que plantaba Serralta venían 150 personas.. Se cortaba el arroz se emparejaba después lo arrimabas a cosechadoras paradas y después lo arrimaban al secador; todo era un movimiento nunca menos por decirte algo que estaba ahí dentro del pueblo todo lo veían en picos de cosechas andaba alrededor de 150 200 personas.

Como llegaban hasta el lugar de trabajo?

No en ese tiempo nadie te llevaba nada, cada uno iba como pudiera, halla donde está tu padre íbamos caminando, salíamos a la cinco de la mañana para entrar a la seis y media a trabajar, parábamos para almorcizar y después la venida era lo mismo parábamos a la seis de la tarde y después cada uno se venía como pudiera.

Se imagina Cebollatí sin arroz?

No podría existir. Porque no hay otra cosa, si bien podría haber otras cosas pero están sin explotar, sería como empezar otra vida y otra población. Se ha desperdiciado la pesca que se ha entregado a manos extranjeras, el turismo que no se aprovecha. Porque tenemos el arroz y la ganadería, cosas típicas de la zona.

¿Del puerto que nos puedes contar?

Yo conocí en charqueada el último barco que entraba, dicen que en el puerto había un carneadero que faenaban para sacar la grasa y el cuero la carne la tiraban toda, que es donde se le dice el puerto de los huesos.

La playa de las lavanderas?

Si eso si todo el mundo iba a el río a lavar y había lavanderas que trabajaban de eso.

La aduana desapareció mucho después debe de hacer treinta años que desapareció la función que cumplía era removido, a mí me toco de llevar una modada y ser removido te controlaban y procedían como toda aduana.

La grasera es un desagüe natural.

Las crecientes eran mas mucho más rápidas, decían llovío en treinta y tres, de tardecita estaba en el río y una vez me sucedió a mí y en la madrugada estaba debajo de la cama en la casa de nosotros, con la rapidez que llegaba el agua era imponente! Y eso se fue regulando sólo a través de los canales de las arroceras, terraplenes, los carreteros entonces empezó el agua a trancarse y llegar escalonada por eso que hoy llega demorando más en llegar y demora más en irse. Antes salía allá en Lascano y en dos días estaba acá llevándose todo por delante.

El transporte acá por ejemplo la carretera de Lascano empezó a funcionar como carretero cuando venían los ómnibus de la empresa González, después la Onda, y otras empresas después que se empezó a mover se mantuvo de la misma manera.. y cuando no existía los ómnibus se iba en dirigencias y te llevaba 3 días llegar, él

que te llevaba se le llamaba baquiano salía un carruaje y el baquiano era quien los guiaba porque era el que conocía el camino. En cada carruaje iban siete ocho personas muy bien cargadas. y demorabas tres días porque cada tantas leguas paraban para cambiar de caballos, una de las paradas se llama hasta hoy Picada de Techerá, otra de las paradas era lagunita donde nuevamente cambiaban de caballo, esto sucedía del cuarenta para atrás, la carretera pienso yo que comenzó en el cuarenta; el puente del Estero era una pasadera de madera muy angosta, se mejoró el camino de verdad cuando llegaron las arroceras, a impulso del arroz consiguieron balastarlo sino no tenían como sacar el arroz, en los primeros años de Serralta lo sacaban en lanchones al arroz y lo llevaban para treinta y tres.

En el caso del ganado todo el movimiento era por tropa, que ya hoy no se ve...

A la Escuela acá nunca fui yo fui a la escuela de Lascano y concurré hasta tercero, “no me mandaron más porque no me aguantaba el Maestro Sabatino..

Se entretenía más la gente antes que ahora, te hablo algo por ejemplo Cebollatí tenía de cinco a seis cuadros de fútbol, cinco a seis cuadros de fútbol en Cebollatí! Y se daban como en la guerra.. yo nunca jugué al fútbol, uno de los cuadros se llamaba La Piedras..

La primeras canchas eran donde son las actuales viviendas hoy.. otra diversión eran los bailes era muy definido cuando fundaron el club actual solo podían entrar los de cuello duro y de color nada...y casados unión libre no! La clase alta que era un el Club Social,

Los morochos que habían muchísimos morochos en Cebollatí, que hoy no hay como antes y estos también eran respetable, porque ojo que algún blanco fuera a poner los pie el baile de los morochos! Te sacaban expreso..

Amalia: *Nosotros los pobres íbamos al club de Julio Pereyra que era de gente media, eran muy buenos iba toda la familia era lindísimo, fue una de las formas de ablandarse y juntarse todos en un mismo lugar y no siendo casados podíamos entrar igual ahí, porque este club de Julio Pereyra era más grande que todos los otros y se puede decir que se normalizó la sociedad, tenías que ir de zapato, de vestido, por ejemplo el baile de socio que era del 24 de diciembre tenías que ir correctamente vestido porque era para la elección de las jóvenes teníamos que presentar los hijos e ir correctos, no te aceptaban de campeones tenías que ir de zapatos, buena pinta no vaquero sino pantalón, ahora no hay eso tan horrible por suerte, que yo le decía a mis hermanas y a mi madre pero esto es horrible para poder entrar porque para presentar a la muchacha no se podía presentar como uno quería, porque al salir de reina tenía que gastar mucha plata porque tenía que llevar la ropa social.*

Nosotros trabajamos catorce años con Nelly en la escuela con donaciones de vaquillonas en rifas para colocar el teléfono para realizar planchadas, heladeras, platos y manteles... él era el presidente yo integraba la comisión. Salíamos hacer rifas pedir la bolsa de porlanc con Emilia a Samán y Copar.. Y se logró hacer la planchada el salón de jardinera... Siempre se hizo plata para la escuela y teníamos la plata en el banco con Nelly. Yo me

acuerdo que yo y la maestra de blanco Sandra nos tocó hacer la mesa servida hacer la torta el pollo, con esa mesa se hacía una rifa que de la cual sacábamos para pagar la orquesta y dependiendo del baile si era de mis era la cantidad de orquesta, iban todas las familias y colaboraban, salíamos en una sorra a juntar las mesas y las sillas le poníamos el nombre de cada familia debajo, y a veces se nos perdían se con quebraban los vasos que nos prestaba Sorozábal y después teníamos que hacer boletas para pagarlos, eran 48 horas de sacrificio había que estar, limpiar correr bancos y las mamparas para dejar todo en orden para dar clase.

MIRTA YANET RODRÍGUEZ MÉNDEZ

¿Es oriunda de Cebollatí?
Sí.

¿Qué nos puede contar del pueblo en su infancia y su juventud?

Iba al río a lavar.

¿Cómo se divertían?
Lindo. Lavaba hasta cinco lavados en el día.

¿Donde lavaba?
En el Río.

Eran muchas señoras que concurrían a lavar a ese lugar?
Cantidad, siempre al mismo lugar..

Como llevaba la ropa?

En la cabeza, ataba el atado y en la cabeza, y otras compañeras en caretilla porque llevaba de todo.

Iban con los hijos o solas?

Solas porque eran muy chicos

Con que lavaban en ese entonces?

Jabón bruto... teníamos que llevar una tablas

Con quien dejaban a los hijos?

Yo cuando iba los dejaba con la madre de Artigas.

Que le parece la evolución del pueblo ahora?

Ahora ni parecido a antes, ha cambiado todo total ya no es lo mismo, me gusta más antes lo que es ahora no me agrada nada...

Hacían baile si pero yo no fui.

Era un club solo pero no dejaban ir a todos los de color hacían aparte.

ARTIGAS JARA

¿Cómo salían del pueblo?

En los ómnibus verdes que eran de la onda... a mí me llevaba a la balsa un carroaje y dos caballos y nos llevaba hasta haya en la estancia de los brasileros (la gloria) allí dejábamos todo y esperábamos hasta la tarde para volver para atrás, y llevaba mucha gente.

Otras diversiones?

Había cine... en un galpón cerca del liceo.

¿Los domingos había carrera de caballo, jineteada?

Había si era ahí, de Lucas Techera “La pista”. Eran los que firmaban las pencas lo que hacían era particulares.

¿Había caballos famosos??

Eran todos iguales venían de todos lados!

¿Jugaban al fútbol?

Si jugaba.

¿Habían muchos cuadros?

Sí como no... nosotros teníamos con el finado negro como cinco cuadros.

¿Se acuerda de algún nombre?

Soy hasta ahora del Cebollatí, otro era la comparsita, venían de todos lados de Vergara, esta rodilla me la lastimó un muchacho de Vergara que me la saco y después me la tuve que operar, de Arrozal Treinta y Tres venían apilado a jugar aquí.

¿A Ud. le parece que hay más o menos gente?

Mucho más que antes...

CONTENIDO

A modo de presentación...	7
GRUPOS QUE PARTICIPARON EN EL TRABAJO	11
CAPÍTULO 1 PREHISTORIA Y COLONIZACIÓN	15
¿Cómo se explica esto?	16
¿Cómo puede ser?	17
CAPÍTULO 2 GEOGRAFÍA DEL LUGAR.....	29
CAPÍTULO 3 LOS ORIGENES	35
Primeras reuniones de vecinos para proclamarse Pueblo	36

CAPÍTULO 4
EVOLUCIÓN.....39

CAPÍTULO 5
EL CULTIVO QUE CAMBIO A UN PUEBLO43

- IVÁN DÍAZ.47
Antes y después Pensión de Marieta.....52

CAPITULO 6
ENTREVISTAS Y RELATOS.....55

- Maestra Directora retirada María Nélida Barrios55
Relato de Italo Rodríguez.....56
Historia de vida de Estela Ferreira58
Una aventura inolvidable.....61
Historia de vida Doralina Techera63
Vida en el Monte.....63
Ivan Díaz y su esposa Amalia Pintos69
Mirta Yanet Rodríguez Méndez.....74
Artigas Jara75